



BIBLIOTECA NACIONAL
SUBDIRECTOR

Madrid, 4 de enero de 1984

D. Antonio Pereira

Amigo Antonio:

Por supuesto que no es tan fiero León ni siquiera en invierno. Ni es tan fiera la Navidad ni siquiera con su avalancha de cartas y tarjetas. Y, por supuesto, ni es tan fiero Dios con quien yo me sigo entendiendo -a costa suya- muy bien. Hubiera un libro, un amigo discreto y un vasico de tinto y ya nada sería tan fiero. Con que si además hay otros varios y sabrosos tragos y calores ¿de qué nos va a convencer aquí nadie de que el conjunto o sease la suma que llamamos vivir es sumamente fiera? Así que cuídate ojos y humor para el año nuevo y que todo lo demás se te dé por añadidura. Menos tu mujer, que no es añadidura, sino tú, como la poesía que decía Gustavo.

Claro está que tienes puesto de preferencia en cuanto se haga en esta casa y que te avisaré oportunamente o me avisarás tú cuando vengas a Madrid. Por desgracia, el año pasado, por distintas circunstancias que no deben recibir explicación postal, no pudimos celebrar todos los actos que hubieran sido de desear. Quiero creer que el 1984 nos será tan corto de medios y que daremos a la poesía lo que es del César y buena parte de lo que es de Dios.

También escribí a Badosa cuya extrema timidez me parece de perlas para pastorear con Teócrito, pero no para danzicantar con Píndaro por Grecia.

abrazo a los dos y la amistad